

1-2023



ARTHRA

Explorant GEA

Diario de un espeleólogo. "4 noches, 5 días".
Sistema Ilamina. BU-56 / A-60 (sima Hoya del Portillo de Larra).
Macizo de Larra. Isaba, Navarra / Ansó, Huesca.

Agosto de 2023.

Autor: Bitor Avendaño

Publica: Sarawak. Exploracions i Geografia

amb el suport de

ICEK Institut Català
d'Espeleologia i Ciències del Karst

ARTHRA

Explorant GEA

*"I després del Caos va sorgir GEA"
La Teogonia, de Hesíode*

Un dels significats de la paraula "Arthra" en grec antic és "article", un escrit on es deixa constància d'un fet, una història, un estudi, unes reflexions... I això és el que pretén ser *ARTHRA. Explorant GEA*, un recull d'articles relacionats amb l'exploració geogràfica, la natura i tot allò que té a veure amb GEA, que és com la mitologia grega defineix la Mare Terra.

Cada número de la revista conté un sol article amb l'idioma amb el qual l'ha escrit l'autor i es publica un cop supervisat pel Consell de Redacció. Es busca la immediatesa en la divulgació.

Es pot accedir a *ARTHRA. Explorant GEA* a través dels blogs de Sarawak i de l'ICEK i de la plataforma Calameo.

<http://sarawakcat.blogspot.com>

<http://icekinstitut.blogspot.com>

<https://www.calameo.com/accounts/7545791>

Consell de redacció:

Alfred Montserrat-Nebot, Lluís Auroux i Poblador,
Montserrat Ubach-Tarrés, Salvador Vives i Jorba

Consell assessor científic

Josep M^a Mata-Perelló

Publica: Sarawak. Exploracions i Geografia

08006 Barcelona
sarawak@sarawak.cat
ISSN 2938-5660



Diario de un espeleólogo. "4 noches, 5 días"

Sistema Ilamina. BU-56 / A-60 (sima Hoya del Portillo de Larra).
Macizo de Larra. Isaba, Navarra / Ansó, Huesca. Agosto de 2023

Autor: Bitor Abendaño

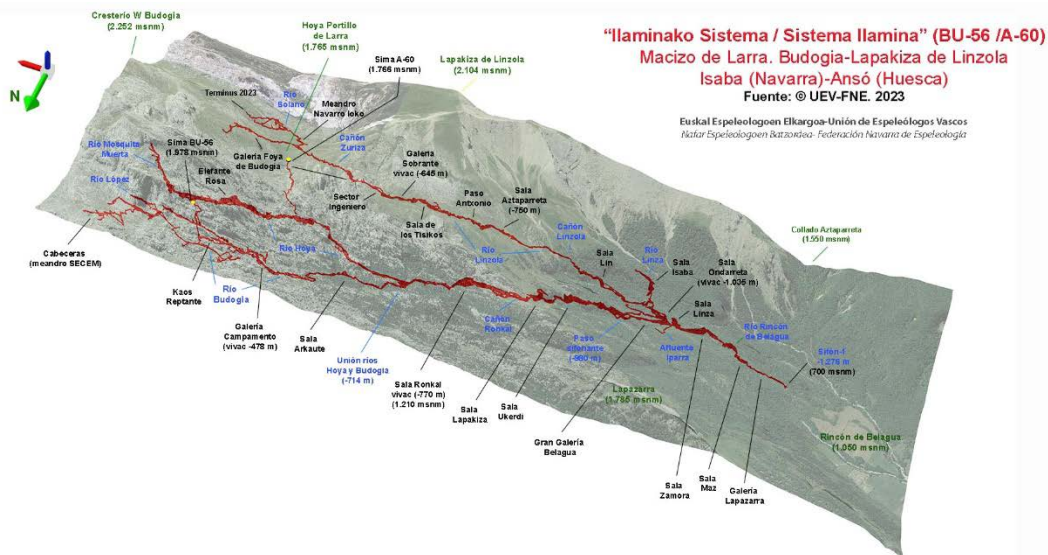
El Proyecto Ilamina

La *Expedición Espeleológica Científica Larra 2023 UEV/FNE* se celebró durante la primera quincena de agosto y la organizó la Unión de Espeleólogos Vascos y apoyada por la Federación Navarra de Espeleología. Esta última cumple su decimotercer aniversario de actividad continua. En la expedición intervienen 40 personas de varias localizaciones geográficas que forman parte de un verdadero "amalgame", País Vasco, Navarra, Burgos, Cantabria, Madrid, Andalucía o Bélgica. Ya son 13 campañas veraniegas de intensos trabajos, realizados por un magnífico y heterogéneo equipo que

persigue un objetivo común, que no es otro que ampliar y difundir el conocimiento del mundo subterráneo. Con unos resultados magníficos, seguimos con la ilusión de poder continuar la labor de los pioneros en la exploración espeleológica en Larra.

Después de más de 40 años de exploraciones en esta cavidad y la historia que atesora, los hitos principales del *proyecto Ilamina* han sido la unión de las simas A-60 y BU-56, la gran exploración del río Linzola, la elaboración de un GIS nuevo completo del sistema y la cohesión de diferentes generaciones de espeleólogos.

¡Gora Budogia!



Expedición Espeleológica Científica Larra 2023 UEV/FNE

Un mes y medio después de haber finalizado la expedición al macizo de Larra-Belagua, aprovecho un período vacacional para ordenar unas notas sobre lo acontecido en este increíble paraje. Nos encontramos en la undécima campaña consecutiva de espeleología en el *Sistema Ilamina*, localizado en el célebre *karst de Larra*, a caballo entre los terrenos pirenaicos de Navarra, Aragón y Bearne (*Pirineos Atlánticos*). Tras los innumerables porteos necesarios para el montaje del campamento exterior, el verano y la expedición transcurren según los planes, concienzuda y meticulosamente previstos por nuestro nuevo y disciplinado coordinador. La meteorología acompaña y tanto los grupos de prospección exterior como los equipos de interior se van alternando en sus diferentes labores encomendadas.

Yo estoy recién salido de la sima A-60 junto a un joven espeleo, después de reequipar y asegurar las cabeceras de los primeros pozos, que buena falta les hacía. La calurosa tarde nos baña con un sol de justicia y, en apenas 1 minuto, la humedad de nuestras vestimentas y materiales se evapora con sorprendente celeridad, tras el esfuerzo realizado en la salida al exterior. Mi mente está serena, puesto que aún faltan dos días para sustituir al grupo de profundidad que explora en el lejano río Linzola. ¿Dos días?, ¡error! Estoy confundido y un estadión de participantes y días, impreso y coloreado en perfecta armonía y colgado en un lateral de la carpa-cocina, me saca de mi confusión.

Es al día siguiente cuando estaba previsto el descenso a Ilamina. Buff, me asaltan extraños pensamientos durante la noche y estoy inquieto, síntoma inequívoco entre espeleólogos, cuando la *psique* se prepara para una actividad singular.

Efectivamente, tras una vorágine de preparativos mañaneros, mil y una revisiones de materiales, sacas, volúmenes y pesos,



Víctor Abendaño.

comida y un sinfín de preguntas rutinarias, a veces sin una respuesta sensata, ya estoy jadeando por el primer tramo vertical salpicado de estrechuras en esta cavidad, la A-60. Esta sima de entrada al sistema subterráneo tiene una sola ventaja respecto a la multitud de *contras* que la caracteriza, y es que está situada apenas a 2 minutos del campamento exterior. El resto son pasos angostos, gateras y una letanía de cortos pozos de cabeceras estrechas, que eternizan el descenso (ni pensar en el ascenso). A todo esto le falta añadir nuestro peor temor, el agua, ya que se trata de un acceso activo en caso de fuertes lluvias, siendo un auténtico sumidero, el cual drena las aguas de escorrentía de las laderas localizadas en la vertiente E del monte Lapakiza de Linzola.



Vista de la Hoya del Portillo de Larra con el campamento exterior.

¡¡¡Tela!!!. Uso esta expresión a menudo para reafirmarme del peso de la saca de transporte que acarreamos y que nos martiriza durante todo el viaje subterráneo. Un alpinista de primer orden mundial definió muy acertadamente, que la única diferencia que él experimentaba entre su actividad y la espeleológica, era el petate.

Apoyo esta frase. *5 noches/6 días*, con esas cifras en mi cabeza integro un grupo de 4 personas que tiene como objetivo continuar la exploración subterránea en los confines del río Linzola. Soy el viejo de la “grupetta”, mientras mis colegas Esther, Rubén e Iker son bastante más jóvenes y, este último, repite entrada un día después de salir de la sima. Esto me tranquiliza un poco. Me veo en desventaja por goleada, pero no hay retorno.

Las morfologías que recorreremos, una vez más, son imponentes y, sus nombres, se suceden como un “revival de criot paisajes” almacenados ordenadamente en mi retina; río de la Hoya y Budogja, sala Roncal con su inquietante cañón, sala Ukerdi, paso sifonante de -1000 m, gran galería Belagua... e innumerables nombres míticos de sobra conocidos en nuestro mundillo.



Progresando por los sectores verticales de la sima A-60.

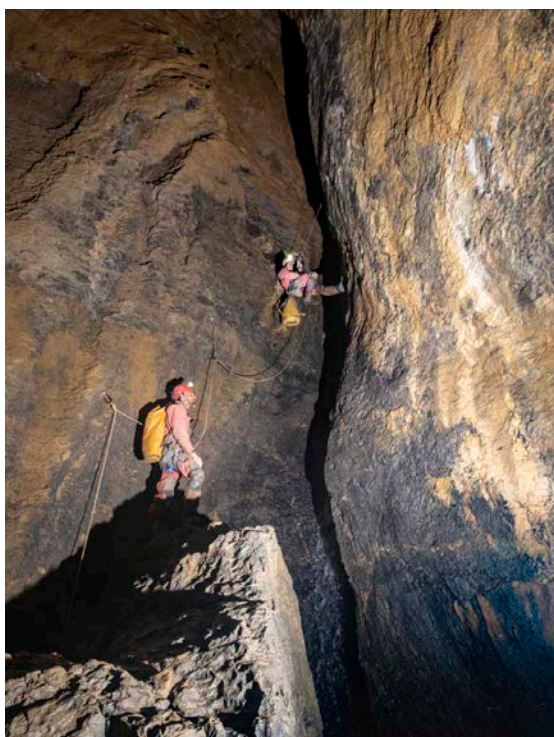


Foto superior; Espeleóloga descendiendo una cascada en el río grande (Sector A-60).

Inferior: Espeleólogos acceden al cañon Zuriza.

Estoy muy quejica, síntoma pienso de autoprotección y, cuando llegamos al vivac de -1000 m en la sala Ondarreta, quiero pasar la noche y me revelo contra la opción contraria de continuar hacia el lejano vivac del río Linzola y ganar tiempo. Lo rebato dando motivos de seguridad ante la cantidad de horas necesarias a emplear. Logro mi objetivo y hay vivac. Da igual, el día siguiente preferiría olvidarlo

Remontamos el interminable cauce del Linzola, afluente cuya exploración suma ya 4 años y que tantas alegrías nos ha brindado, hasta alcanzar el vivac del mismo nombre instalado en una galería con cierto grado de comodidad. Tras un breve descanso y un tentempié, nos separamos en dos binomios, Esther y Rubén se encargan de realizar ajustes topográficos en el eje principal, e Iker y yo, nos dirigimos al llamado "aporte del Solano", a realizar una escalada pendiente en un meandro lateral bautizado "Adrenalina". Ya solo el nombre pinta fatal y ciertamente supera mis expectativas. Sigo a Iker, el cual repite visita al particular sector, y progresamos penosamente ante mis continuas protestas sobre la cantidad de pasos aéreos y pequeñas trampas que se suceden en su ascenso.

No disponemos de material suficiente para un correcto equipamiento y lo sabemos, extremando las precauciones y realizando aseguramientos en pequeños resaltes. Nos encontramos en el punto más remoto del sistema, estamos solos y no podemos cometer errores. Logramos alcanzar la famosa "tximenea" e Iker se lanza a su escalada, siendo éste el lugar más amplio recorrido en las últimas 3 horas.

Finalmente la progresión no prospera y respiro con cierta alegría. Toca retirada y, después de un paupérrimo refrigerio (1 lata de sardinas, 2 talos y 1/2 bocado de un "fuet" albardado de polvo de chocolate), acometemos el retorno, esta vez sí, en descenso. Han transcurrido más de 15 horas desde que partimos del vivac de -1000 m, estoy deshecho y cabreado. Solo quiero descansar y, me reafirmo en que no hicimos correctamente la elección de grupos.

Nueva jornada. El cuerpo tiene memoria y me lo advierte en cuanto iniciamos la actividad, me duele todo. Hoy de pareja estoy con Esther, y tenemos la labor de realizar cierres de poligonales en sectores del "aporte del Solano". Rubén e Iker trabajan en una escalada no muy lejana en el mismo tramo de la cueva.

Tenemos serios problemas de calibración con el aparato topográfico, que nos ralentiza sobremanera, pero con pericia y tranquilidad quedan resueltos y, finalmente, nos juntamos ambos equipos y regresamos al vivac después de un día más tranquilo que el anterior, o eso creemos. Comunicamos a última hora con el exterior, cometido fundamental, muy débilmente a través del "Nicola" (receptor especial diseñado para comunicaciones subterráneas). Nos transmiten la noticia del accidente sufrido por un compañero en el sector superior de la sima A-60, en el transcurso de una escalada. Se ha activado la emergencia y avisado a los grupos de espeleosocorro mediante el protocolo previsto. Debemos ir regresando desde nuestro tramo con precaución, y colaborar en el rescate si fuera preciso.

Vivac del río Linzola instalado en la galería del "Sobrante".



Espeleólogos avanzan sobre el cañón Zuriza formado en "calizas de los cañones".



ARTHRA: Explorant GEA, núm. 1-2023



Galería inferior Foya de Budogia formada a favor de un espejo de falla.

Tras esta escasa información recibida nos miramos los cuatro, tragamos saliva y nos organizamos mientras nos hacemos mil preguntas y cábalas. También nos informan de que ha sido nuestro colega *Josefo*, el que ha sufrido una desafortunada caída de 9 m, sufriendo traumatismos varios.

Dormimos inquietos y temprano, aquí decir esto último es un sin sentido, nuevamente nos dividimos en parejas. Rubén y yo iniciamos el retorno hacia el vivac de -400 m, alcanzándolo en el día. Esther e Iker deben remontar las galerías del día anterior, en busca de un preciado taladro que bien podría servirnos en el rescate, para posteriormente remontar y pernoctar en otro vivac de -800 m. ¡Y así fue!. Mi viaje subterráneo hacia la salida lo recuerdo siguiendo la estela del infatigable Rubén, el cual me esperaba en todos los puntos claves de la cavidad revelándome con su pícaro mirada mi “*slow walking rithm*” de ascensión.

Yo opté por ascender sin pausa pero sin sofocarme en exceso, mientras conseguía vislumbrar la tenue luz de mi colega, a través de las montañas de bloques que se sucedían.

A media tarde del cuarto día en la cavidad accedemos a la gran sala del vivac de salida, donde numerosas luces destellan alrededor de la tienda de campaña. Un abrazo es mi primer recuerdo con *Josefo*. Se encuentra bien de ánimo, magullado en general, con movilidad suficiente y tratado por Lorena, médica navarra que colabora en el espeleosocorro y que le administra la medicación necesaria. El GREIM de la guardia civil y el Espeleosocorro Aragonés instalan la vía de socorro y, los compañeros del grupo del accidentado, acompañan en la salida al herido.

Dos horas después me encuentro con Rubén en el vivac. Todos han desaparecido y tengo la sensación de oír sus voces resonar aún, por los planísimos techos que forman este gran volumen.

Tras el susto que nos hemos llevado y después de valorar la situación actual, nos relajamos mientras comemos con hambre canina, emulando al mítico personaje de comics “*Carpanta*”. Suena la alarma de mi reloj despertador y desayunamos tempranísimo.

Como un rayo Rubén decide ascender las verticales de salida, argumentando la posibilidad de echar una mano en el rescate. Razones no le faltan, pero yo lo desapruuebo y me quedo en espera de Esther e Iker, que han pernoctado a -800 m. Han pasado 13 horas desde el inicio del rescate.

Tras comunicar con la superficie oigo voces que retumban desde el fondo de la gran sala. Son Esther e Iker, y me reconforta verlos tan joviales y sin cara de cansancio aparente. Intercambiamos todas las noticias e impresiones que podemos mientras almorzamos bajo el cobijo del vivac, y después de inventariar el material, iniciamos el inevitable ascenso, siempre eterno.

En los últimos pozos nos topamos con los últimos integrantes del GREIM que están desequipando la sima. Al grito de -¿quién va?-

saco la cabeza por la exigua entrada de la A-60. Mis pupilas tardan en reaccionar. Entre vestimentas verdes veo alguna cara conocida, abrazos, algún robado de foto y, entre el ruido ensordecedor del helicóptero que despega con personal del rescate, vuelve la tranquilidad a la Hoya del Portillo de Larra.

Ya en el campamento exterior sacio la sed con, seguramente, una de las mejores cervezas que he tomado en mucho tiempo, después de la aventura vivida... durante 4 *noches y 5 días*. (el titol diu 5 noches, 6 días)??

El herido (*Josefo*) salió de la cavidad sobre las 11.00 h, casi 24 horas después de sufrir el percance. Desde estas líneas agradecer a cuantas personas, entidades y grupos han participado directa e indirectamente en la evacuación de nuestro querido compañero.

Espeleotemas en la galería "Foya del Budogia".



ARTHRA: Explorant GEA, núm. 1-2023

ARTHRA

Explorant GEA

